

La ¿huella? de las agrupaciones juveniles en el segundo periodo de la Revolución Democrática-Cultural de Bolivia

Daniela Carrasco Michel*

Presentación del tema/problema

La construcción de una sociedad democrática, equitativa e intercultural, pasa necesariamente por el conocimiento y reconocimiento de sectores tradicionalmente marginados, como es la juventud. En ese sentido, conocer y describir sus manifestaciones políticas, culturales, sus demandas y su lógica organizativa pone de relieve las potencialidades de movimientos u organizaciones en los que se presentan diferentes tipos de impulsos de transformación y resistencia.

Las distintas formas con que los jóvenes se presentan en Bolivia, en su generalidad han sido catalogadas dentro del ámbito cultural, religioso, o dentro de las esferas del empleo y la salud, sin embargo, se ha puesto poca atención a las manifestaciones políticas y su incidencia en la misma.

Desde el año 2000, la presencia de los jóvenes ha mostrado que tienen un gran interés por participar en los asuntos políticos, la intervención que tuvieron en momentos decisivos y de alta conflictividad social, coadyuvó a trastocar el mapa sociopolítico boliviano. Sin embargo, a partir del año 2006, con la llegada al poder de Evo Morales, la participación política de los jóvenes no solo tuvo correspondencia con momentos de alta conflictividad social, sino que una gran mayoría de las agrupaciones juveniles (tanto del gobierno o afines a él, como de la oposición) fueron aglutinados y subordinados por actores adultos estratégicos, se trató del predominio de visiones adultocentristas, que veían a los jóvenes como manipulables, inmaduros y funcionales para el logro de sus objetivos.

Ahora bien, en el segundo periodo de gobierno de Evo Morales (2010-2012), la participación política de los jóvenes también se hizo bastante visible, pero responde a otros objetivos y tiene características distintas. Existe en sus discursos y prácticas una serie de semejanzas y también diferencias que permiten atisbar un universo poco conocido y variado que los sectores adultos y la población en general no logra conocer, obviando la importancia de los planteamientos juveniles para la construcción de una sociedad equitativa y democrática.

Análisis político o reflexión en relación al tema estudiado

Luego de haber conocido los elementos constitutivos de las distintas organizaciones juveniles que se hacen visibles, en momentos de alta conflictividad social en el escenario político nacional, se puede decir que la presencia y participación juvenil en el campo político, en el segundo mandato de Evo Morales, ha develado que su discursos y

* Licenciada en Sociología por la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba-Bolivia. Magister en Estudios Latinoamericanos, mención Política y Cultura por la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito-Ecuador. Trabajó en proyectos investigativos que abordaron temáticas juveniles, racismo y representación de lo popular, indígena, campesino en la prensa escrita durante el siglo XX. E-mail: dani.carrasco.m@gamil.com

sus prácticas se inscriben fundamentalmente, en dos tipos de proyectos: uno que tiene que ver más con la movilización social, con apostar al espacio social y la autonomía organizativa y otro que tiene que ver con apostar sus horizontes al proyecto político partidario o al proyecto de una estructura organizativa compacta, que tiende a enfocar su mirada al espacio estatal.

Los jóvenes que se adscriben a la estructura del partido de gobierno Movimiento Al Socialismo (MAS), o la estructura organizativa que representa a los indígenas originarios Concejo Nacional de Markas y Ayllus del Qullasuyu (CONAMAQ) y la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), establecen alianzas indiscutibles con las instancias adultas, esto da lugar a la ausencia de una auto-organización, principalmente porque están regidos y operan dentro de la lógica organizativa y práctica de los adultos de las organizaciones matrices y del partido. En la medida en que los jóvenes están subordinados a los planteamientos y jerarquías adultas, su autonomía, sus alcances y posiciones de alguna manera son coartados e incluso pueden entrar en riesgo si es que se deslindan de lo establecido.

Estos jóvenes gatillan su posición política desde su identidad étnica-cultural más que desde su ser joven, esta quizás sea la razón que sustente la falta de cuestionamiento a una manera gerontocrática de hacer política. En todo caso, la lucha por un espacio de representación y de toma de decisiones dentro del partido o de las estructuras organizativas grandes, es una tarea constante que las juventudes van librando.

Por otro lado, las organizaciones juveniles que hacen resistencia y crítica a lo que se plantea desde las instituciones del Estado, logran enmarcar su discurso y práctica dentro de la autorganización y autogestión. La militancia política de estas organizaciones juveniles les ha permitido plantear una serie de actividades no convencionales y que en definitiva lograron tener incidencia en la sociedad y hasta malestar en las esferas gubernamentales. Su accionar en coordinación con otros sectores de la sociedad ha conducido a un intento de desestabilización del gobierno de Evo Morales y por eso su forma de visibilizarse y de protestar ha sido de alguna manera criminalizada.

Tanto las organizaciones afines al partido de gobierno, las organizaciones de jóvenes indígenas originarios, como las juventudes organizadas de manera disidentes al gobierno, tuvieron como eje común en sus posicionamientos político-ideológicos la cuestión indígena: apoyan la lucha indígena, denuncian las nuevas formas de colonialismo y dominación racializada, abanderan la consigna de la restitución de los saberes de los pueblos originarios y sustentan la idea de que los indígenas ocupan uno de los lugares más importantes para alcanzar la transformación de la realidad boliviana.

Sugerencias y proposiciones en términos de políticas públicas.

Debido a que las características con las que se presentan los jóvenes en Bolivia son diversas y responden a sus propias especificidades, las sugerencias que se proponen -en función de los resultados arrojados por la investigación- van enfocadas a dos sectores de la juventud.

Para las juventudes que se inscriben dentro de organizaciones partidarias o estructuras organizativas compactas como las que reivindican la autodeterminación indígena, se plantea:

- No es suficiente la apertura de espacios y canales de participación para los jóvenes dentro de las instituciones o las estructuras organizativas, se requiere también que los jóvenes tengan acceso a información, desarrollen conocimientos y habilidades que permitan que su participación sea efectiva al interior de las mismas. Estimulando la formación y la práctica política en los jóvenes, se reducirá la “brecha de la experiencia” que separa a los adultos de los jóvenes. Esta estrategia debe ser contemplada en diferentes niveles, no solo desde el horizonte estatal, sino también que el programada de formación y participación juvenil se realicen en contextos municipales y locales.

Por el lado de las juventudes que se resisten a proyectarse dentro de lo que plantea el Estado, se sugiere:

- Fomentar la acción colectiva de los jóvenes a través de la apertura de espacios públicos, con el propósito de que los distintos actores interactúen y establezcan convergencia de intereses o de metas, con el propósito de generar planes y conductas genuinos no controladas por agentes externos a los jóvenes y sus organizaciones.